

PALABRAS COMBATIVAS. EL LENGUAJE ESTUDIANTIL EN EL 1968 GRIEGO¹

Rigas Raftopoulos
Università degli Studi di Roma 3

Nuevas fuentes

El estudio del lenguaje de los estudiantes griegos durante el 68 (en un sentido amplio), a través del medio del cartel, es definitivamente un nuevo enfoque en la literatura científica que nunca se ha realizado hasta ahora. Por tanto, en este artículo trataremos de esbozar algunas observaciones generales y comentarios específicos en ese marco analítico para abrir un nuevo camino en la investigación. Además, las fuentes de archivo no son cuantitativamente abundantes como para permitir un análisis multifacético y rico. Se sugiere una nueva perspectiva de estudio e interpretación de la prensa estudiantil y en esta línea representa un estudio piloto y experimental.

El uso de este nuevo tipo de fuentes se remonta a varias décadas atrás y está ligado a un enfoque historiográfico a menudo limitado, que atiende solo a algunas cuestiones parciales (como el aspecto sencillo de la representación gráfica) lo que ha dificultado evaluar correctamente su potencialidad. En cambio, un análisis de los carteles capaz de destacar sus especificidades implica, por una parte, indagar en aquellos aspectos relacionados con su producción y consumo y, por otra, revelar la visión cultural e ideológica de la sociedad que los produjo. Los historiadores que han analizado los carteles como «espejos de los tiempos» han subrayado su carácter

«conservador», reflejo del conformismo social, ya que se exponían en lugares públicos y, por lo tanto, habían de ser necesariamente aceptados por todo el mundo. En segundo lugar, el cartel como medio se caracteriza por los nexos y las relaciones entre la imagen y el texto que apelan al mismo tiempo a la razón y a las emociones al manipular los sentimientos y deseos.

El cartel fue inicialmente producto de la sociedad burguesa del siglo XIX y a pesar de que nació con un propósito comercial, pronto se convirtió en una herramienta propagandística empleada en todas las encrucijadas históricas del siglo XX para conquistar la opinión pública. El cartel ha sido objeto de estudios de comunicación y semiótica que han destacado las similitudes entre los patrones narrativos en diferentes períodos y culturas y, al mismo tiempo, un nivel de comunicación dual: la superficial o textual y la profunda o simbólica. Un estudio particularmente innovador a este respecto ha resaltado tres elementos centrales: el carácter «conservador» del cartel como medio, como ya hemos señalado, la naturaleza ambigua del destinatario (el público en general) —definido por la identificación con símbolos, imágenes y palabras clave— y, en resumen, el predominio de los códigos emocionales sobre los racionales.

En este trabajo vamos a centrarnos en los tres elementos distintivos de cada comunicación, a saber, el entramado complejo integrado

por el remitente, el destinatario y el mensaje, por medio de lo que se define como «gramática de reconocimiento»: una identificación recíproca mediada por códigos específicos (colores, símbolos, palabras) entre el público/destinatario y el grupo político/remitente.²

Se han realizado estudios sobre los carteles desde una variedad de perspectivas. Sin embargo sigue habiendo algunas lagunas, sobre todo la infravaloración de su dimensión social o, en otras palabras, todos aquellos aspectos relacionados con la promoción y difusión de este medio y con las formas y lugares de exposición. Concretamente es necesario enfatizar la especificidad del cartel, la interrelación compleja entre su relato general, su tratamiento gráfico y su difusión social. En la literatura científica ha surgido recientemente un interés por el estudio de las maneras en las que la acción colectiva de los movimientos estudiantiles y juveniles durante 1968 modificaron la política en base a representaciones y formas propagandísticas y comunicativas, lo que puede proporcionarnos datos útiles para nuestra investigación, particularmente en lo tocante a Italia.

La situación en Grecia era, desde luego, muy diferente. Hay que tener en cuenta que en 1968 los estudiantes griegos se desenvolvían en un entorno político dictatorial y represivo, marcado por una censura asfixiante, mientras que sus compañeros en otros países disfrutaban de un contexto político muy distinto. El hecho de que hubiera muchos estudiantes griegos en Italia nos ofrece tanto elementos de análisis como la posibilidad de contrastar sus relaciones bien con los estudiantes italianos o con sus compañeros en Grecia.³ El primero de estos elementos es que en Grecia el principal objetivo de los carteles, octavillas, consignas y pancartas era llegar al mayor número de personas posible a fin de informarles sobre lo que la censura preventiva y la agobiante propaganda del régimen ocultaban, todos ellos aspectos que deben considerarse para poder entender estas formas de comunicación y cómo y dónde se difundía la información.

El contexto. El régimen y la educación

La Junta de los Coroneles no tuvo problemas a la hora de controlar la educación en todas sus facetas con dos objetivos en mente: evitar que hubiera ciudadanos o académicos pensantes y erradicar cualquier rastro de pensamiento racional de todos los estamentos de la educación. Ésa era precisamente la concepción que tenía sobre el papel de la educación desde la instrucción primaria hasta la enseñanza superior, cuyo objetivo principal era formar a tecnócratas crédulos y a buenos salvajes uniformados. Este modo de pensar queda perfectamente reflejado en el discurso que el coronel G. Papadópoulos pronunció el 5 de enero de 1968 ante el personal docente durante su visita a la Universidad de Salónica. Declaró que la comunidad académica tenía que

[...] movilizarse al servicio del renacimiento del espíritu griego [...] La Universidad ha de convertirse en el templo del desarrollo espiritual de la nación. Los profesores han de abandonar su papel de investigadores, de instructores que transmiten conocimientos especializados. Tienen que guiar a la nación [...] el orden moral ha de volver a convertirse en el pensamiento rector y el marco de la vida humana. Tenemos que retomar la mentalidad que precedió la violación del orden moral y social.⁴

La Junta de los Coroneles dirigía la educación en todos sus niveles bien por medio de la exclusión (especialmente de la enseñanza superior) o a través del adoctrinamiento como medida de presión. Aprobaba leyes y decretos específicos para ejercer un control estricto sobre escuelas y universidades a fin de «[...] desarraigar el futuro de la juventud de los pecados del pasado y guiarla hacia un futuro que sea positivo y lleno de esperanza», como Papadópoulos declaró públicamente. La Ley n.º 40 (1967), con la que se pretendía controlar el acceso a la universidad, estableció una cuota del 10% de los ingresos a la enseñanza superior en base a la moralidad, al carácter y a las opiniones sociales saludables de los candidatos sin que mediara concurso alguno

—por muy obligatorio que hubiera sido desde décadas para acceder a cualquier puesto universitario— en el contexto general de los llamados «certificados de fiabilidad cívica». El objetivo final en este sentido era quitarse de encima a los «indeseables» y convertir a los estudiantes en ciudadanos dóciles, como ilustra la disolución de la centrista *Ethnike Foitetike Enose Ellathas* (EFEE),⁵ que luego se reconstituyó con sindicalistas nombrados por la policía.

Asimismo, la Junta tomó una serie de medidas tanto preventivas como represivas para excluir de la universidad a estudiantes y a profesores indeseables. Para evitar su acceso a escuelas y a universidades, promulgó un amplio arsenal de leyes y mantuvo a las universidades bajo una férrea vigilancia policial. A la división universitaria de policías vestidos de paisano no solo se le encomendó la tarea de preparar informes y reclutar a estudiantes partidarios del régimen, sino también la de chantajear a los becarios de familias humildes para que espíaran a sus compañeros, bajo la amenaza de perder sus becas.

Otros dos ejemplos pueden encontrarse en la Facultad de Derecho de Atenas el día que se celebró el funeral de Y. Papandréu (un líder centrista moderado) en noviembre de 1968, y un poco después durante la última clase magistral, titulada «La ley y la libertad», que el profesor G. Mangakis dio antes de dimitir en señal de protesta contra el régimen. En ambos casos, los estudiantes se adhirieron abiertamente al llamamiento a favor de la democracia y de la libertad política a pesar del riesgo de una intervención policial inminente.

Las purgas, que se llevaban a cabo oficialmente en virtud de la Ley Constitucional n.º 28 (septiembre de 1968), eran otra herramienta habitual para seleccionar a los profesores y a todos los cargos universitarios así como a los de la enseñanza primaria y secundaria y del sector público y privado. Las medidas represivas se aplicaban mediante una variedad de herramientas, incluyendo el Decreto Ley n.º 93 (enero de 1969), también conocido como «código

estudiantil», que contemplaba la exclusión de la enseñanza superior por delitos políticos o por incompatibilidad con los «ideales nacionales». Esta medida afectó a cientos de estudiantes encarcelados o exiliados. Por otra parte, el consejo disciplinario responsable de aplicar estas sanciones estaba compuesto por profesores elegidos por el gobierno. De forma más general es importante tener en cuenta el hecho de que la Junta, evaluando la plena coincidencia entre la nación, los «ideales nacionales» y el mismo régimen y elaborando el susodicho marco jurídico para la expulsión de aquellos estudiantes cuya conducta y/o cuyos ideales fueran incompatibles con los «nacionales», creó una situación en la que los estudiantes opositores corrían el riesgo de no poder terminar la carrera.

Del mismo modo, los profesores más afines al régimen perseguían e implementaban activamente la reglamentación de la juventud —a petición directa de las autoridades— por medio de clases sobre los «ideales» de la «revolución nacional», algo que también se predicaba en las zonas rurales con la ayuda de grupos de estudiantes partidarios del régimen.

Por otra parte, la Ley n.º 129 (1967) introdujo la enseñanza de la forma arcaica o purista del griego (*katharevousa*), que de hecho nadie hablaba, para los niños a partir de los nueve años de edad, mientras que a los niños de entre seis y nueve años se les enseñaba el lenguaje demótico. En tanto que la ley consideraba el *katharevousa* como «griego», el lenguaje demótico (popular) se describía como «lengua materna», creando así confusión en el proceso de aprendizaje e indicando expresamente que la lengua materna de los griegos no era el griego propiamente dicho. Con esta decisión política se introdujo en las aulas una especie de nacionalismo sumamente miope, además de una religiosidad muy intolerante y un retrato del líder de la Junta, G. Papadópoulos, en cada libro de texto. En los libros de texto de Historia y de Educación Cívica en particular se hacía hincapié en el culto al Ejército que «había salvado al país el 21 de

abril de 1967» y el plan curricular de educación cívica también incluía los pensamientos de Papadópoulos (recopilados en seis tomos titulados *Nuestro credo*) que se convirtieron en tema de redacción (obligatorio).

El adoctrinamiento de los jóvenes también se consiguió con su participación preceptiva en los discursos públicos de los coroneles. Durante el discurso que Papadópoulos pronunció en la primavera de 1969 en el estadio de Atenas, los estudiantes presentes expresaron su desacuerdo con silbidos y gritos, a pesar de la presencia masiva de policías vestidos de paisano. Para no tener que asistir a estos discursos los estudiantes necesitaban obtener un certificado expedido por dos doctores.

En esta misma línea, el régimen suprimió el programa de comidas escolares gratuitas implementado por el gobierno de la Enosis Kentrou (EK),⁶ e introdujo en su lugar un sistema de ayudas para familias humildes: el umbral de la pobreza tenía que ser certificado por la policía local, convirtiéndose así en un instrumento de extorsión y de presión.

Las medidas también afectaban a los jóvenes que estudiaban en universidades extranjeras. Las autoridades griegas podían denegar la expedición de pasaportes o el acceso al mercado de divisas (o ambas cosas) por motivos políticos. Y a los estudiantes que regresaban a Grecia para pasar las vacaciones se les amenazaba para que apoyaran abiertamente al régimen en el extranjero y se les ordenaba que informaran sobre los estudiantes opositores en sus universidades.⁷

El 1968 en Grecia

A fin de ubicar el papel que los estudiantes griegos desempeñaron durante 1968 en una perspectiva histórica correcta, es conveniente subrayar el hecho de que, a diferencia de sus pares en la Europa occidental, este no destacó por lo que a la dinámica política griega se refiere. Fue antes y después de aquel año que los estu-

diantes desempeñaron un papel clave por medio de movilizaciones y protestas multitudinarias, por los motivos arriba señalados: la censura opresiva del régimen y la necesidad apremiante de luchar contra la dictadura primero y ante todo para restaurar la democracia. Los debates y contrastes políticos e ideológicos resurgirían en Grecia en 1973 cuando los estudiantes volvieron a tender puentes con los movimientos estudiantiles y sociales europeos.⁸

En la literatura histórica griega la expresión «Mayo griego» se relaciona con el papel clave que desempeñaron los estudiantes en las manifestaciones masivas que tuvieron lugar en julio de 1965, provocadas por la crisis política e institucional, y que desencadenaría el golpe de estado de los coroneles en 1967.⁹ Volvieron a hacerlo en 1973 con la ocupación de varias facultades en Atenas y Salónica, culminando con las de la Facultad de Derecho (en febrero) y de la Escuela Politécnica (en noviembre) en la capital.¹⁰

En Italia 1968 transcurrió de forma distinta. Hay varios estudios y libros autobiográficos sobre el tema, pero dadas las limitaciones de espacio solo abordaremos algunos aspectos específicos. Como se verá, el 1968 italiano hunde sus raíces en las movilizaciones y ocupaciones de Facultades de los años previos para protestar contra la propuesta de reforma educativa del gobierno de centroizquierda a través de la ley impulsada por el ministro Luigi Gui, a la que los estudiantes griegos en Italia también se opusieron en solidaridad con sus compañeros.

En Italia los estudiantes emergieron con fuerza como actores sociales nuevos también gracias al llamado «baby boom» que caracterizó dicha generación. Este fenómeno apareció en la fase histórica de transición hacia la industrialización, sin que las instituciones educativas o universitarias fueran capaces de entender ni adaptarse a la nueva realidad educativa.

Los estudiantes italianos crecieron siguiendo un camino «protegido» de educación, estudio y perfeccionamiento cultural, desarrollando así

una cultura específica que se definía por su oposición a la oficial que pertenecía a sus padres. Se trataba de una contracultura que se desarrollaba en las plazas y calles y dentro de las universidades ocupadas. En Italia, la ruptura con la generación anterior fue el producto tanto de los efectos de la coyuntura histórica como de una elección voluntarista y subjetiva. El 1968 italiano tuvo una dimensión democrática que chocaba con la cultura de la generación nacida en el período de entreguerras. Además, el antifascismo —un posible puente entre ambas generaciones— se restringía a lo retórico en actos institucionales y al discurso nostálgico de la Asociación Nacional de Partisanos Italianos (ANPI).

En este marco la minoría estudiantil griega que se oponía activamente al régimen buscaba y encontraba espacios para la acción. Y por otro lado, los estudiantes griegos en Italia recibían solidaridad y apoyo material o bien de la izquierda política tradicional, los sindicatos y sus organizaciones afines (como las juventudes de los partidos políticos) o de los movimientos estudiantiles cuya postura para con la izquierda oficial llegó a ser muy conflictiva.¹¹

El movimiento estudiantil griego

Los historiadores griegos abordaron el movimiento estudiantil tras el derrumbe del régimen, un período conocido como *Metapolitefsi*. De hecho, una visión general de los estudios dedicados al movimiento estudiantil antes de 1974 pone de relieve el escaso interés que despertaba el tema, siendo la mayoría de ellos relatos personales o textos contenciosos escritos por estudiantes. Estos últimos, como grupo o colectivo social, también recibieron atención en trabajos sobre la universidad como institución, redactados a petición de las autoridades académicas, así como en capítulos de libros que resumían análisis más amplios y que incluían las actividades estudiantiles como uno de los temas a tratar.

El movimiento estudiantil organizado apareció por primera vez en los años veinte y treinta

del siglo XX, cuando se celebró el primer congreso estudiantil (1924), se creó la Omospondia Ellinon Foititon (OEF) y surgieron las facciones estudiantiles vinculadas a grupos políticos varios.¹² En este contexto, un número reducido de estudiantes se inclinó hacia el ideario socialista y comunista, lo que tuvo repercusiones políticas en sus relaciones con la institución académica, cuya reacción (en un país donde la Universidad de Atenas había sido el único centro de estudios superiores hasta 1926) también fue provocada por el temor a un incremento desmedido del número de estudiantes matriculados. Este punto de inflexión no produjo un cambio historiográfico similar porque en Grecia en particular y en la literatura marxista en general la identidad estudiantil se relacionaba con la clase media baja, en lugar de con la revolución obrera, lo que por otra parte explica la falta de interés por este tipo de estudios.

Durante la Segunda Guerra Mundial la imagen de los estudiantes experimentó un gran cambio gracias a su animada actividad organizada en la lucha contra las fuerzas de ocupación, y luego en el período de entreguerras por su contribución a las protestas sobre la cuestión de Chipre y el movimiento pacifista.¹³ Como consecuencia se observa un mayor número de estudios sobre ellos y sobre todo un cambio de perspectiva en cuanto a la interpretación de sus movilizaciones. Además de los elementos tradicionales de análisis relacionados con la condición temporal y generacional de los estudiantes y con su dimensión estrictamente vinculada al presente y a afirmaciones *hic et nunc*, el movimiento estudiantil alcanzó una dimensión diacrónica en los estudios dedicados al tema —políticamente orientados sobre todo hacia la izquierda— centrados en la investigación sobre sus raíces históricas en los acontecimientos de los siglos XIX y XX.¹⁴

Se trata de un período justo después del hundimiento de la Junta de los Coroneles, unos años caracterizados, como ya se ha reseñado, por un marcado punto de inflexión en los estudios sobre el movimiento estudiantil. Las

movilizaciones contra los coroneles y, particularmente, los disturbios en la Escuela Politécnica en noviembre de 1973 contribuyeron a la producción de estudios históricos, sociológicos, autobiográficos y literarios, a la creación de un «héroe nacional colectivo» que llevaba a sus espaldas el peso y las responsabilidades de una población bastante pasiva. Por otra parte, el renovado interés por el movimiento estudiantil anti-dictatorial contribuyó a la realización de una serie de estudios cuyo objetivo fue ofrecer un relato global de la senda del movimiento estudiantil desde la lucha por la liberación del yugo otomano en 1821 hasta la caída del régimen en 1974.¹⁵

Algunos historiadores tienden a resaltar la intención de los susodichos trabajos de mostrar el movimiento como algo progresivo y masivo en lo que está meridianamente clara la importancia concedida a la relación entre los estudiantes y la izquierda política, en tanto que se minimizan los vínculos entre los primeros y las fuerzas políticas conservadoras o incluso se interpretan como resultado de una conspiración, de una coyuntura desfavorable. Entre otras cosas, esta historiografía es autorreferencial, no incluye referencias a la bibliografía internacional y se limita a la experiencia griega.

Sigue habiendo varias cuestiones historiográficas aún por resolver que, sin entrar en detalles, pueden resumirse de la siguiente manera: el estudio del movimiento estudiantil como cuerpo estático, propio de la historia más reciente de Grecia, como uno que cambiaba radicalmente según las distintas políticas de acceso a la universidad y las circunstancias sociales del momento, o incluso como un movimiento del que sabemos poco por lo que a su estructura social, su orientación política y las actividades de ocio de sus miembros se refiere. Otra cuestión que sigue sin respuesta es cómo las lecturas de su pasado han sido esenciales para dar forma a la identidad estudiantil y cómo han contribuido a la creación de una imagen ajena a las fuerzas políticas. De ahí que en los últimos años unos

historiadores jóvenes hayan venido realizando estudios que pretenden arrojar luz sobre una dimensión específica del movimiento estudiantil relacionada con aspectos sociales y culturales.¹⁶

La prensa clandestina

Para empezar el estudio del lenguaje de los estudiantes griegos examinaremos algunos de sus boletines impresos. El primero de ellos, *I genia mas*, estaba vinculado a la Dimokratiki Neolaia Lambraki (DNL) (Juventud Democrática Lambrakis), las juventudes del partido Eniaia Dimokratiki Aristera (EDA). Se trataba de una organización juvenil pacifista y antifascista.¹⁷ La EDA fue un grupo creado en 1951 que manifestaba tendencias comunistas, socialistas y democráticas y a mayoría de sus líderes pertenecían al Partido Comunista Griego (KKE), clandestino desde 1947. Sin embargo, albergaba en su seno una amplia gama de posiciones izquierdistas y de izquierdas a menudo en desacuerdo con el KKE por el dogmatismo y dirigismo del partido para imponer su línea política en EDA. La elección de esta publicación clandestina se debe, por lo tanto, al hecho de que algunos de sus miembros políticamente activos, junto con varios grupos de la Elliniki Dimokratiki Neolaia (EDHN) (Juventud Democrática Griega) –las juventudes del partido EK–, crearon la organización clandestina Panellinia Antidiktatoriki Organosi Spoudaston (PAOS) «Rigas Feraios».¹⁸ El EK era un partido centrista liberal y antimonárquico creado en 1961 pero no mostraba una orientación ideológica clara y específica, ya que estaba compuesto por políticos provenientes de diferentes corrientes políticas que iban desde la izquierda a la derecha, unidos bajo el carismático liderazgo de Georgios Papandreou. El EDIN era su organización juvenil y reflejaba la misma incertidumbre política a pesar de tener una mayor orientación hacia los valores socialdemócratas.

También haremos referencia a algunos de los artículos publicados en *Rizospastis-Machitis* y en *Thouris*.¹⁹ La primera de estas publicaciones

era el órgano oficial del Gabinete Interno del Comité Central del Partido Comunista Griego (KKE) y la última el boletín de «Rigas». Hay que tener en cuenta que puesto que eran boletines clandestinos, su periodicidad, difusión y circulación eran irregulares debido a la férrea censura ejercida por la Junta. Por lo general las actividades de la resistencia –incluyendo la prensa clandestina– dependían en gran medida de los fondos económicos que básicamente se recaudaban en el extranjero así como de la disponibilidad y seguridad de las imprentas. Algunos de los periódicos de la resistencia se imprimían de hecho fuera de Grecia y se introducían ilegalmente en el país con la asistencia de simpatizantes extranjeros que los imprimían o ayudaban a hacerlo. Sin embargo, muchos de los boletines dejaron de publicarse cuando sus creadores fueron arrestados o las imprentas descubiertas por la policía. La difusión de otros boletines era solo de carácter local y efímero, al igual que la existencia de las organizaciones de resistencia que los utilizaban para expresar sus opiniones.²⁰

Pasemos ahora a analizar los contenidos del boletín publicado por «Rigas» para identificar las metas principales de las juventudes de esta organización clandestina. La lucha de sus miembros se centraba en «la destrucción del régimen y la restauración de la democracia y de las libertades académicas en pro de los derechos estudiantiles».²¹ Como ya se ha señalado, la Junta se apresuró a aprobar el Decreto Ley n.º 93 sobre «los derechos y deberes de los estudiantes en las instituciones de enseñanza superior», a fin de controlar y reglamentar la vida universitaria. Pero justo antes de que entrara en vigor, los *rigades* (los miembros de «Rigas») adoptaron una postura muy intransigente sobre esta medida, subrayando el objetivo principal de su lucha, es decir, «el establecimiento de la democracia».²²

Las metas de la lucha estudiantil no eran de carácter revolucionario porque el tipo de democracia que perseguía era liberal, parlamentaria y plural. A veces el propósito final no era «un cambio superficial, sino una patria próspera,

democrática, libre e independiente», lo que nos permite vislumbrar la variedad de posiciones que defendían los estudiantes con respecto a las perspectivas a largo plazo de su lucha. Como hemos subrayado con anterioridad, la realidad política del régimen se caracterizaba por el terror de la ley marcial, los tribunales militares, los juicios políticos, los campos de concentración en las islas, la tortura, la censura preventiva y la sensación generalizada de oscurantismo cultural que hacía que el retorno a la democracia fuera de suma importancia.²³

La lucha de los jóvenes contra el régimen empezó poco después de la aplicación de medidas políticas por parte de los coroneles a fin de consolidar su poder. Tal fue el caso del referéndum organizado por los coroneles en septiembre de 1968 para aprobar la nueva constitución redactada por ellos mismos. Los estudiantes expresaron su total desacuerdo con la iniciativa, distribuyendo octavillas en varios barrios atenienses y pegando carteles en las murallas de la ciudad para pedir a los ciudadanos que rechazaran el referéndum. La principal tarea de esta lucha era arrojar luz sobre las verdaderas intenciones del régimen y convencer a la ciudadanía griega para que se opusiera a ellas: «Trabajadores jóvenes, juventudes de los barrios, contribuid por todos los medios posibles a desenmascarar a los fascistas y sus designios, a aislarlos [...] a rechazar su constitución fascista».²⁴

La dura realidad de la Junta obligaba a los estudiantes y a los jóvenes opositores a intentar denunciar en el plano internacional el tratamiento dispensado por la policía a los arrestados. A consecuencia de la reapertura de los campos de concentración para presos políticos y en particular uno reservado para jóvenes disidentes (es decir, estudiantes en su inmensa mayoría) en Oropos, uno de los objetivos de la lucha era conseguir su liberación inmediata manteniendo a la opinión pública tanto griega como internacional informada sobre las condiciones de vida y el tratamiento reservado para los presos políticos y el motivo de sus condenas. El caso de

la estudiante Maria Kallerghi, arrestada el 16 de diciembre de 1967, es muy ilustrativo.²⁵ En septiembre de 1968 se podía leer en *I genia mas*:

Ante la imposibilidad de quebrantarla [a Maria Kallerghi] incluso después de someterla a todo tipo de torturas en la Asfalia [cuartel general de la Policía de Seguridad] y en el campo de torturas especial en Dionisio, acaban de someterla a nuevos interrogatorios. Hagamos un llamamiento a todas las organizaciones internacionales para que levanten la voz para poner fin a los sufrimientos de Maria Kallerghi que están poniendo en riesgo su vida».²⁶

La organización Rigas Feraios propuso a todas las fuerzas implicadas en la lucha contra la Junta de los Coroneles que se coordinasen en base a algunos principios clave que figuraban en todos sus programas, «más allá de cualquier postura ideológica o política, muy alejado de cualquier interés partidista o personal, conservando al mismo tiempo la independencia de cada organización». En particular, dicha organización planteó como meta la unificación de todos los estudiantes contra el régimen. Pues el valor atribuido a la lucha común tenía su origen en las luchas anteriores bajo las consignas del «1-1-4» y del «15%» (la proporción de gasto público en educación que reclamaban los estudiantes) o la movilización popular en julio de 1965 contra la injerencia de la familia real en la vida política griega, que duró 70 días.²⁷

Para los estudiantes, la cuestión de la continuidad histórica de la lucha también se remontaba al siglo XIX, a principios del siglo XX y al período de la ocupación nazi.²⁸ Por otra parte 1968 coincidió con la celebración del XXV aniversario de la creación del Ethniko Apeleutherotiko Metopo (EAM), el frente partisano más destacado en la lucha contra los nazis y fascistas:

Para nosotros, la organización EAM y sus acciones constituyen un ejemplo supremo de nuestra lucha contra la ocupación interna impuesta por los fascistas locales con la violencia de las armas y con el beneplácito de los americanos».²⁹

Otro aniversario celebrado en 1968 nos da una indicación de la relación fluida entre los estudiantes y las luchas del pasado. Se trata de la creación, en febrero de 1943, de la Eniaia Pane-lladiki Organosi Neon (EPON).³⁰ Nacida en febrero de 1943 contra la ocupación nazi, sería el modelo a seguir para los *lambrakides* (miembros del Dimokratiki Neolaia Lambraki), junto con el ejemplo dado por las luchas de otros pueblos en 1968: «Continuamos nuestra lucha sin ceder. Contamos con la estrecha colaboración de los expertos militantes de la EPON como guías. Nos inspira los combatientes heroicos de Vietnam y de todos los demás pueblos».³¹

El lenguaje combativo de la juventud durante este período en Grecia fue producto del legado político, social y cultural de la prolongada y amarga guerra civil (1946-1949). Desde esta perspectiva, la Junta de los Coroneles puede interpretarse como el acontecimiento histórico culminante que dio carpetazo a un pasado que hacía todo lo posible para perdurar en contra de las necesidades cada vez más acuciantes de la sociedad griega. Los jóvenes griegos expresaban sin ambages su deseo de superar una mentalidad asfixiante, represiva y reaccionaria y, al mismo tiempo, de tener acceso a las ventajas y posibilidades del progreso social que el crecimiento económico del país podía garantizar a amplios sectores de la población, pero que se mantenían por ahora fuera de su alcance. El lenguaje que utilizaron durante los primeros años de la dictadura militar refleja, por un lado, la necesidad de subrayar que su lucha no solo era una prolongación idealizada de las del EAM y de la EPON, sino también de una tradición que databa del siglo anterior. Una breve comparación con el lenguaje belicoso de 1968 en otros países occidentales y, sobre todo, en Italia pone de relieve –por todos los motivos arriba mencionados– la ausencia de aquella «metamorfosis lingüística» muy propia de la juventud italiana.³²

El 1968 griego carecía de la poderosa carga anti-ideológica del discurso antiautoritario habitual en el caso de Occidente. El motivo de esta

diferencia reside en la gran brecha entre la experiencia histórica de Grecia y la de los países occidentales. Sin embargo, sería un error creer que el 1968 griego fue simplemente una repetición mecánica del lenguaje y de los esquemas pertenecientes a la década de los cuarenta. En los años inmediatamente posteriores a 1968 y, especialmente, a partir de 1972-73, puede observarse cómo consignas y palabras clave, que reflejaban una nueva creatividad e imaginación que encontraría nuevas y más amplias formas de expresión después del hundimiento del régimen en julio de 1974, empezaron a hacerse un hueco en el lenguaje combativo de la juventud griega.

Los carteles de Rigas Feraios

En primer lugar, la difusión de los carteles de esta organización clandestina estaba profundamente influenciada por los riesgos que conllevaba, ya que en caso de arresto las condenas impuestas por los tribunales militares podían llegar a los 20 años de prisión. Por lo tanto, la pegada de carteles se llevaba a cabo exclusivamente de noche y normalmente por dos miembros: uno que pintaba la pared con cola adhesiva para luego marcharse enseguida y otro que aparecía un poco después para pegar el cartel.

A diferencia de los carteles, las pancartas se colocaban en los concurridos barrios centrales de la ciudad donde se desplegaban durante la hora punta cuando podían ser vistas por el mayor número de personas antes de que llegara la policía para quitarlas. Estas pancartas se colocaban con alambre sobre puertas, en las verjas de las terrazas o por encima de las escalares de las estaciones de trenes. La cuerda con la que se enrollaban se empapaba de un líquido inflamable. Luego, con un cigarrillo un militante encendía la cuerda que actuaba como mecha lenta, lo que le permitía alejarse rápidamente antes de que la cuerda se consumiera y dejara que la pancarta, con consignas contra el régimen, un llamamiento a la acción o una denuncia, se desenrollara.³³

Las normas estrictas de la vida clandestina regían la forma en la que se producían los carteles y las octavillas. Las materias primas para estas publicaciones ilegales no podían comprarse en las tiendas de las inmediaciones de las facultades porque policías vestidos de paisano y estudiantes partidarios del régimen las tenían bajo vigilancia. Por consiguiente, la tinta para linóleo se sustituía por tinta para estampar sellos que podía adquirirse fácilmente en tiendas mucho más lejos de las facultades. Por otra parte, este tipo de tinta hacía que la fabricación de carteles a dos o tres colores fuera más práctica y rápida porque podía aplicarse con una brocha en lugar de un rodillo en el mismo grabado e imprimirse, incluso sin prensa mecánica, simplemente presionado el papel con la mano sobre el linóleo. Otro momento de gran riesgo era el transporte de los carteles y la mejor manera de hacerlo sin levantar sospechas era meterlos en una bolsa de la compra. Después de cada arresto, los jóvenes miembros de «Rigas» tenían que estar listos para mudarse a otro piso donde seguir fabricando sus materiales propagandísticos. Estos pisos eran frecuentemente estudios que encontraban por su cuenta; ni había red clandestina ni sótanos ocultos.³⁴

Al aplicar el enfoque teórico descrito al principio de este estudio, referente al análisis de los carteles como soporte propagandístico, a los carteles de Rigas Feraios se revelan varios aspectos sumamente interesantes: prescinden del uso tradicional de un solo color, la xilografía y los logos viejos típicos de los carteles de la izquierda, ya que el objetivo de la juventud era expresar una reivindicación política totalmente nueva, a saber, la profunda renovación de la izquierda y sus símbolos considerados blandos sobre todo en cuanto a su apariencia y dinámicas de movilización, debido al hecho de que se había culpado a la izquierda griega de no haber sido capaz de organizar con antelación la resistencia contra los golpistas.

En 1968 estos jóvenes disidentes creyeron que el problema principal consistía en organizar

su lucha clandestina a pesar de las muchas dificultades y de los riesgos que conllevaba y con muy pocos referentes en tanto que la gran mayoría de los líderes de la izquierda fue arrestada la misma noche del golpe de estado del 21 de abril de 1967.³⁵ Una ruptura total no era posible todavía porque los jóvenes *rigades* no podían cortar el cordón umbilical con la izquierda tradicional puesto que necesitaban su consejo para poder sobrevivir en las condiciones duras y hostiles de la clandestinidad. A través de sus carteles los jóvenes expresaban la necesidad de cambiar tanto las formas artísticas como el discurso político. La izquierda tradicional se pondría realmente en entredicho en 1972-73 cuando el curso del movimiento estudiantil cambió radicalmente.³⁶

Vamos a centrar nuestra atención en cuatro carteles del grupo Rigas Feraios. El primero de ellos insta a todos los estudiantes a unirse a la organización utilizando gráficamente el número «1-1-4» en el llamamiento como clara señal de continuidad [[Imagen 1]] con las luchas y consignas del pasado reciente. El segundo cartel re-



Imagen 1

mite a la figura de Ernesto «Che» Guevara, la piedra angular de la lucha por la independencia de los países tercermundistas, para sugerir que el caso griego es una lucha por la independencia nacional de corte internacionalista [[Imagen 2]]. El tercer cartel, inspirado en el aniversario



Imagen 2

histórico del movimiento obrero del 1 de mayo, llama a la unidad de los estudiantes y obreros en la lucha. Este cartel a tres colores muestra una estrella roja en el centro, dentro de la cual hay una mano con un martillo y, cerca de ella, un libro abierto, símbolos de la clase obrera y los estudiantes, respectivamente [[Imagen 3]]. El último cartel, que es gráfica y estéticamente más complejo que los demás, evoca la lucha de los presos políticos: el alambre de espino rodea las manos y caras de los presos del régimen que tienden sus manos y dirigen sus miradas hacia un sol rojo en el rincón de su cárcel [[Imagen 4]]. En términos generales, estos carteles contienen los elementos clásicos del llamamiento de la izquierda, expresados tanto textual como gráficamente, pero lo sugerente aquí es que su presentación visual se aleja de la tradicional del período antes del golpe de Estado, lo que hace

que evidencien la tensión entre puntos de referencia muy arraigados y la reivindicación de nuevas formas de expresión.³⁷

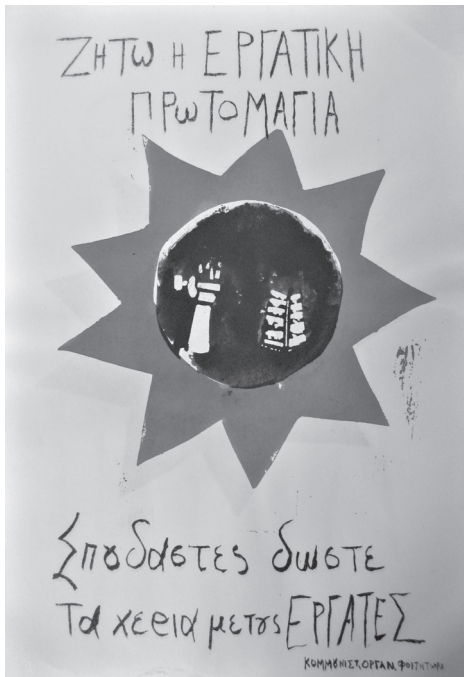


Imagen 3

Los estudiantes griegos en Italia

El entorno político y cultural de los estudiantes griegos en Italia era, desde luego, muy diferente al griego. En primer lugar es conveniente cuantificar la comunidad estudiantil griega en Italia subrayando el hecho de que en aquel entonces fue la más populosa de la Europa occidental. Para indagar en este punto hemos recurrido a dos fuentes archivísticas distintas: el Istituto Nazionale di Statistica (ISTAT) y el Trapeza tis Ellados, eligiendo una cronología amplia (1952-1973) a fin de enmarcar históricamente la presencia griega en Italia.³⁸ El Trapeza tis Ellados no proporciona cifras directas, sino el volumen en dólares negociado en el llamado «*foititiko sinallagna*», el tipo de cambio estudiantil entre Grecia e Italia, que representa una cifra fiable para cuantificar dicha presencia. Y es que los estudiantes griegos en el extranjero solo podían recibir dinero de sus familias a través del Trapeza tis Ellados y por lo tanto el montante de las operaciones de cambio refleja su presencia numérica. Según el ISTAT, en 1964 hubo 1.041 estudiantes griegos matriculados en primer año de la carrera y otros 651 en otros



Imagen 4

años en las universidades italianas,³⁹ mientras que en vísperas del golpe de estado en Grecia (el año académico de 1966-1967) fueron 1.952 y 708, respectivamente.⁴⁰ Por último, en el año académico de 1972-73 hubo un total de casi 10.000 estudiantes griegos matriculados en Italia (9.418).⁴¹

En cuanto a su procedencia social y geográfica los datos indican que antes de 1970, cuando se produjo un cambio sustancial, los universitarios griegos en Italia venían en gran parte de Atenas y Salónica, entre otras ciudades importantes, y procedían de familias de clase media o baja, y su intención era obtener un título en Italia que podían aprovechar después en Grecia. A partir de 1970 puede observarse otra tendencia en la que estudiantes de familias más humildes intentaban matricularse en universidades italianas, aunque obligados a trabajar hasta seis meses al año en países de la Europa septentrional para poder pagar sus estudios.⁴²

Antes del golpe estado de los coroneles, los estudiantes griegos en Italia lograron crear (después de un largo tiempo y muchos conflictos internos) una federación para coordinar todas las actividades que se realizaban en el ámbito local a través de las asociaciones estudiantiles en cada universidad italiana. La Omospondia Ellinon Foititikon Syllogon Italias (OEFSI), Federación de Asociaciones de Estudiantes Griegos en Italia, nació a mediados de los años sesenta gracias a las asociaciones de estudiantes griegos de Roma, Turín, Palermo, Bari, Bolonia, Ferrara, Pisa y Módena (seguidas poco después por las de Nápoles, Milán, Génova y Pavía), cuyas actividades fueron coordinadas inmediatamente por el Sindicato Nacional de Estudiantes de Grecia, el Ethniki Foititiki Enosi Elladas (EFEE).

Un análisis de los documentos archivísticos pone de relieve un hecho: a lo largo de 1968 la inmensa mayoría de las movilizaciones estudiantiles griegas en Italia tuvo lugar durante las concentraciones y manifestaciones de protesta organizadas por los partidos de izquierda o sus juventudes. En otras palabras no eran indepen-

dientes o autónomas con respecto a las iniciativas italianas. Específicamente, los estudiantes griegos tomaban la palabra durante las manifestaciones en contra de la Guerra de Vietnam para denunciar la situación política en Grecia: esta yuxtaposición, como se verá más adelante, también se manifiesta en los contenidos de los carteles y las octavillas.⁴³

La dependencia de los estudiantes griegos del apoyo, la asistencia y la protección de un amplia variedad de organizaciones y partidos italianos englobando casi todo el espectro político (a excepción del partido neofascista MSI) también era un factor clave para la implementación de medidas de protección contra las actividades de una estructura creada por el régimen griego no solo en Italia, sino también en otros países de la Europa occidental donde se detectaba una fuerte presencia de estudiantes griegos. Esta estructura se servía de la Ethnikos Syndesmos Ellinon Spoudaston Italias (ESESI),⁴⁴ como organización tapadera, una liga estudiantil compuesta principalmente por policías y oficiales del ejército matriculados como estudiantes en las universidades italianas, junto con algunos estudiantes que deseaban ganarse el favor del régimen como informadores entusiastas en estrecha relación con el cuerpo diplomático griego en el extranjero.⁴⁵

A continuación examinaremos los carteles y las octavillas dedicados a informar y a movilizar a la gente contra la Junta de los Coroneles en Italia, diseñados e impresos por jóvenes griegos en colaboración con partidos políticos y grupos italianos. Durante los primeros meses de 1968, la Oficina Política del Comitato italiano G. Lambrakis hizo un llamamiento a los estudiantes griegos en Italia para que se movilizaran contra el «fascismo griego», organizando una «nueva lucha [que] será difícil, dura y hermosa al mismo tiempo». Los exhortó a que posicionasen en contra de la violencia de los agentes del régimen en Italia denunciándolos ante la opinión pública democrática italiana y a que colaborasen «con los demócratas italianos que nos respal-

dan en nuestra lucha». Las consignas utilizadas incluían «supremacía popular», «independencia» y «democracia». Esta octavilla mimeografiada es muy sencilla y llama la atención gráficamente al principio y al final de la consigna, ambos manuscritos en mayúsculas y en una tipografía más grande que el texto central: «ΕΛΛΗΝΕΣ!» y «Ο ΦΑΣΙΣΜΟΣ ΔΕΝ ΠΡΕΠΕΙ ΝΑ ΠΕΡΑΣΗ!!».⁴⁶ Cabe subrayar un aspecto lingüístico: el uso radical del lenguaje demótico para escribir la última palabra de la consigna (περάση) recalca la brecha entre los estudiantes y el régimen que, como ya se ha señalado, reintrodujo el katharevousa en su detrimento.⁴⁷

El 1968 italiano ya se hizo notar, por así decirlo, en la primera mitad de 1967, lo que nos permite tener en cuenta los carteles y las octavillas que se produjeron al final de ese año.⁴⁸ Una octavilla escrita en italiano y firmada genéricamente por «jóvenes demócratas griegos», con fecha del 28 de octubre de 1967, convoca una manifestación pública el día del aniversario griego de la megalóoxi,⁴⁹ con la que en 1940 Grecia se opuso al ultimátum de Mussolini. Esta llamada a la acción aúna, de forma bastante confusa por cierto, tanto el pasado de la resistencia contra la ocupación nazi como el de la vietnamita contra el «imperialismo americano», y tanto el presente del rey y de los coroneles quienes ejecutaban los planes de la OTAN y del imperialismo americano como el de Vietnam (de nuevo), de América Latina y de las ciudades estadounidenses donde los obreros se movilizaban contra el mismo enemigo, es decir, el imperialismo americano. De esta premisa nació el grito de guerra «jóvenes demócratas griegos» que implicaba el rechazo de la monarquía y los coroneles y de la OTAN y los americanos.⁵⁰

Donde existía el mayor número de estudiantes griegos, y donde sus actividades eran más intensas, fue en Bolonia. En una octavilla mimeografiada de 1968 puede leerse un «llamamiento a todos los estudiantes griegos antifascistas de Bolonia» y sus compañeros italianos a fin de que ejercieran presión sobre las autoridades griegas

para conseguir la liberación de los estudiantes arrestados, torturados y deportados por la Junta: «Levantad vuestra voz en protesta ante todas las ‘autoridades’ griegas e internacionales [...]. Aislad a los agentes griegos fascistas en Italia y en las universidades italianas. Gritad por la libertad de nuestro pueblo». Algunas observaciones pueden inferirse del análisis de esta octavilla. En primer lugar, los estudiantes griegos en Italia reafirmaban el papel de la OTAN en la imposición del golpe de estado. Pero lo que es probablemente más interesante es cómo se evocan las luchas estudiantiles pasadas, una

tradición antiimperialista adquirida a lo largo de 150 años de lucha por la democracia, libertad e independencia de nuestro país» o la conciencia de formar «parte integral del movimiento estudiantil griego dentro [de Grecia] aunque se viviese en el extranjero»⁵¹

En Roma, los jóvenes griegos, con el apoyo económico del Partido Comunista de Italia (PCI), crearon un centro de investigación que llevaba el nombre del famoso pedagogo y militante de izquierda, Dimitris Glinos, que vivió durante la primera mitad del siglo, con el objetivo de convertirse en punto de referencia para los jóvenes italianos que querían estudiar las causas de la crisis griega e intercambiar ideas y coordinar estrategias para acciones antifascista futuras. El Centro Dimitris Glinos destacó en aquel entonces por varias actividades, incluyendo su implicación en el juicio de Alekos Panagulis que, junto con una organización de resistencia clandestina, atentó sin éxito contra la vida del líder de la Junta, el coronel Papadópolos, y su posterior condena a muerte en noviembre de 1968.

Durante la campaña del referéndum sobre la Constitución redactado por el mismo régimen, el Centro Dimitris Glinos diseñó un cartel en italiano en señal de «solidaridad con los revolucionarios griegos» llamando al pueblo a rechazarla. La imagen que hace juego con el texto representa una mano con una pistola apuntando a la palabra «votar». El puño de la manga

muestra una clave griega a fin de subrayar que la mano pertenece al régimen que organizó el referéndum y obligó a los griegos a aceptarla por medio de la violencia y las amenazas. Además del cartel, el centro también distribuyó una octavilla cuyos contenidos son interesantes para el análisis. Contiene un llamamiento a «obreros y estudiantes romanos» para que vayan más allá de las muestras de solidaridad para hacer una «clara contribución a la lucha» trabajando codo con codo con las «fuerzas revolucionarias y anticapitalistas italianas» [[Imagen n.º 5]].⁵²



Imagen 5

Hubo varias ocasiones en las que este centro de investigación produjo un gran número de carteles con representaciones del arte clásico griego que evocan, por un lado, el Partenón, los capiteles corintios y las estatuas de mármol y, por otro —con la intención de hacer un llamativo contraste entre los valores y principios democráticos de la antigua cultura griega y el imperialismo americano y sus partidarios—, el alambre de espino y la guillotina, símbolos relacionados con los EEUU (el águila y el dólar) y referencia al

nazismo en una especie de amalgama compensada por la simbología tradicional de la izquierda (el puño, la hoz y el rifle) asociada con las imágenes de obreros, partisanos y campesinos.⁵³

Una comparación entre Grecia e Italia

Una comparación del lenguaje de los estudiantes griegos en su patria y el de sus compatriotas en Italia revela algunas similitudes, así como algunos aspectos muy diferentes. En Grecia, la meta principal de la lucha era derrotar al régimen para cuya consecución cualquier medio valía, incluyendo el uso de la violencia contra una dictadura implacable, represiva y brutal. Al mismo tiempo, los estudiantes griegos intentaban informar y concienciar a los ciudadanos de los principales centros urbanos y condenar, entre contradicciones y privaciones, la débil reacción de una izquierda tradicional incapaz de reaccionar a la intervención militar. El uso de dos o tres colores y un diseño gráfico distinto al de los carteles de la izquierda convencionales atestiguan precisamente esta tensión en el caso de la organización estudiantil Rigas Feraios. El contexto general en Italia era muy distinto y, por consiguiente, también lo eran las metas de la lucha de los estudiantes griegos. La tarea primordial era informar, concienciar y movilizar a los estudiantes, obreros y demócratas italianos en sentido amplio, a fin de presionar al gobierno italiano para que adoptara medidas que aislasen a los coroneles en el ámbito internacional. Las consignas que utilizaban incitaban al pueblo a luchar contra el «imperialismo americano» apoyado por la OTAN y durante 1968 recurrieron con frecuencia al contraste con la lucha vietnamita.

Conclusión

Como hemos visto, el 1968 griego fue muy diferente al de los demás países occidentales. La apremiante lucha contra una dictadura brutal y feroz estuvo marcada por la actividad clandestina y por una represión que restringía drástica-

mente cualquier oportunidad real de elaborar nuevos lenguajes verbales y gráficos. Además, en 1968 el KKE experimentó una escisión amarga y fatídica que condujo a un cruce de acusaciones de falta de coherencia ideológica y pureza en detrimento de la lucha (supuestamente) común contra el régimen.

Los diferentes movimientos estudiantiles europeos estaban en desacuerdo con la izquierda comunista y socialista tradicional, algo que también era evidente en Grecia, aunque en menor grado al menos hasta 1972-73. En Italia, los movimientos estudiantiles locales siguieron en declive durante la segunda mitad de 1968 cuando adquirieron una organización más estructurada con la llegada de activistas de las corrientes radicales de marxismo-leninismo y del operariado. Aparecieron nuevas organizaciones extraparlamentarias de izquierda y muchos de los integrantes del movimiento estudiantil se unieron a ellas, manteniéndose alejados de los partidos de izquierda tradicionales que, por otra parte, experimentaron una gran sangría de afiliados entre 1968 y 1969.⁵⁴ Los estudiantes griegos en Italia se verían afectados por la influencia de aquellas organizaciones de izquierda en los años venideros y, en particular, se lanzaron a organizar grupos marxistas-leninistas cuya presencia y actividad eran evidentes en las principales universidades italianas, sobre todo en la de Bolonia.⁵⁵

Tras su regreso a Grecia, los estudiantes eran muy conscientes del fuerte choque que supuso la realidad política y cultural de su país y de la influencia de sus vivencias personales y formación política en Italia, hasta tal punto que durante la *Metapolitefsi* las fuerzas políticas de izquierda los llamaban «los italianos». Y fue el hecho de que se sentían «diferentes» a sus compañeros que habían permanecido en Grecia lo que les animó a buscar referentes culturales específicos (asociaciones y publicaciones, aunque fugaces).⁵⁶

En resumen, mediante un análisis comparativo entre el lenguaje de los estudiantes griegos en Italia y el de sus compañeros en Grecia en un momento en que el movimiento estudiantil

experimentó un gran auge en la última (1972) y había perdido ya su dinamismo y cohesión en la primera —esto es, una especie de intercambio de papeles— este estudio ha arrojado algunos resultados interesantes. Por entonces el número de estudiantes griegos en las universidades italianas aumentó notablemente, como se ha ilustrado arriba, y la reconstrucción de las influencias recíprocas en términos lingüísticos puede contribuir a entender hasta qué punto tales influencias extranjeras desempeñaron un papel relevante en el discurso político en Grecia.

NOTAS

- ¹ Traducción del inglés: Thomas MacFarlane.
- ² MANCINI, Paolo, 1980. Se trata de un estudio sobre los carteles que se utilizaron durante la campaña para el referéndum sobre el divorcio en Italia, celebrado en 1974.
- ³ Todos estos aspectos teóricos se estudian a fondo en GAMBETTA, William, 2014, pp. 17-22.
- ⁴ ATHENIAN (seud.), 1972, p. 94.
- ⁵ Unión Nacional de Estudiantes de Grecia.
- ⁶ Unión de Centro.
- ⁷ KAOUNIS, Yannis, 2010, pp. 188-194.
- ⁸ Entrevista privada con Thanassis Skroumbelos, miembro de Rigas Feraios y autor de los carteles de esta organización, 23-11-2017.
- ⁹ BERNADAKIS, Christophoros; MAVRIS, Yorgos, 2012, pp. 239-267.
- ¹⁰ DAFERMOS, Olimpios, 1999.
- ¹¹ FLORES, Marcello; DE BERNARDIS, Alberto, 2003; ORTOLEVA, 1998; DELLA PORTA, Donatella, 1996, pp. 24-26; CORTESE, Luisa, 1973.
- ¹² Federación de Estudiantes Griegos.
- ¹³ Las juventudes estaban organizadas en el *Ethniko Apeleutherotiko Metopo* (EAM Νέων) y la *Eniaia Panelladiki Organosi Neon* (EPON).
- ¹⁴ El primer trabajo en ofrecer tal representación fue el de RAFTOPOULOS, Dimitris, 1962. Ver también LIMPERATOS, Michalis, «Neanikoi agones stis aparches tis metemfiliakis periodou (1950-1953)», en KARAMANOLAKIS, Vanghelis et al., 2010, pp. 76-93.
- ¹⁵ LAZOS, Christos, 1987; YANNARIS, Yorgos, 1993.
- ¹⁶ KARAMANOLAKIS, Vanghelis, «Zitimata istoriografias tou foititikou kinimatos stin Ellada», en KARAMANOLAKIS Vanghelis et al., 2010, pp. 201-202; KORNETIS, Kostis, 2015.

- ¹⁷ ARGILOPOULOS, Christoforos, 2010, pp. 74, 76-77.
- ¹⁸ Organización Anti-dictatorial Panhelénica «Rigas Feraios».
- ¹⁹ El boletín *Rizospastis* cambió su nombre a *Rizospastis-Machitis*, en febrero de 1968, tras la división del Partido Comunista de Grecia (KKE) en dos, para diferenciar el *Rizospastis* publicado por el KKE (exilio), del *Rizospastis-Machitis*, boletín oficial del KKE del interior.
- ²⁰ Princeton University, Firestone Library, Solaro Collection (en adelante, PU/FL-SC), «'Elefthere Ellada' of Rome, letters to – 2», marzo de 1973, caja 1, carpeta 5.
- ²¹ An., «I neolaia ston agona». *Rizospastis-Machitis*, 2, 07-12-1968, p. 3.
- ²² An., «O fasismos sta panepistimia», *Thourios*, 07-01-1969, p. 4.
- ²³ TZANNETAKOS, Yannis, «Antitansi - Antipoliteusi: o typos, i logokrisia, i (anti)propaganda», en SOURLAS, Pavlos (ed.), 2016, pp. 200-207; AMNESTY International, 1973; ARSENI, Kitty, 1983; BECKETT, James, 1970; McDONALD, Robert, 1983.
- ²⁴ An. «Mauro sto pseudosintagma», *I genia mas*, 03-09-1968, p. 1. Una campaña similar fue organizada a la vez por estudiantes griegos en Italia. Ver *infra* «Los estudiantes griegos en Italia».
- ²⁵ *Leukoma tou Rigas Feraiou*, Athina, 1974, p. 10. Este libro blanco es un documento muy valioso y necesario para reconstruir la historia de la resistencia (no solo la estudiantil), con una cronología muy detallada y precisa y una colección de documentos sobre «Rigas» muy esclarecedora. En la declaración que Maria Kallerghi, estudiante de Física de 24 años de edad, ofreció en el segundo juicio de los líderes de «Rigas» describió las torturas a las que había sido sometida. Ver también *Central Committee*, 1971, pp. 27-30.
- ²⁶ An., «Kainourghia kollastiria etoimazontai», *I genia mas*, 03-09-1968, p. 2.
- ²⁷ El artículo 114 (ahora 120) de la Constitución Griega establece que «el respeto por la Constitución es un deber patriótico de los griegos que tienen el derecho y la obligación de oponerse por todos los medios posibles a su disolución».
- ²⁸ An., «Zito o Rigas», *Rizospastis-Machitis*, 02-06-1968.
- ²⁹ An., «I epeteios idrisis tou EAM», *I genia mas*, 03-09-1968, p. 2.
- ³⁰ Organización Juvenil Panhelénica Unida. VARON-VASSAR, Odet, «EAM neon, Lefteri Nea, EPON: treis stathmoi mias diadromis», en KARAMANOLAKIS, Vanghelis et al., 2010, pp. 56-58.
- ³¹ An., «Prokirixi tis D.N. Lambraki gia tin epeteio tis EPON», *Rizospastis-Machitis*, 5, 10-03-1968, p. 4.
- ³² REVELLI, Marco, 1995, p. 412.
- ³³ SKROUMBELOS, Thanassis, 2015.
- ³⁴ *Ibid.*
- ³⁵ AMNESTY International, 1973, p. 77: «La tortura comenzó el primer día después del golpe de estado y se ha convertido en parte integral del aparato estatal para reprimir a la oposición».
- ³⁶ Entrevista privada con Thanassis Skroumbelos, miembro de Rigas Feraios y autor de los carteles de este grupo, 23-11-2017.
- ³⁷ PU/FL-SC, «Miscellaneous leaflets against the regime», caja 7, expediente 8.
- ³⁸ El Instituto Internacional de Estadística y el Banco Nacional de Grecia, respectivamente.
- ³⁹ ISTAT, 1967, p. 299.
- ⁴⁰ ISTAT, 1969, pp. 321, 324. Un informe clasificado del Ministerio de Interior italiano titulado, «Costituzione di associazioni, comitati o movimenti politici da parte di cittadini greci residenti in Italia», del 28 de noviembre de 1968, situaba en 2500 el número total de miembros de la Federación de Asociaciones de Estudiantes Griegos en Italia. Ver también «Comitato Studenti Democratici Antifascisti Grecia». Archivio Centrale dello Stato (Roma), Ministero dell'Interno (en adelante, ACSR-MI), Direzione generale della P.S., Divisione AA.GG., Servizio stranieri, Classe G10/4/56 «Associazioni Studenti Universitari Greci», carpeta 373 y Classe G10/10/17 BIS, carpeta 374.
- ⁴¹ ISTAT, 1974, p. 278.
- ⁴² VAVIZOS, Yorgos, 2001, pp. 15-16.
- ⁴³ PU/FL-SC, «Bulletin d'information et Comptes Rendus d'activite du Comité de Pise pour la Grèce», mayo-agosto 1967, pp. 3-6, caja 7, expediente 8.
- ⁴⁴ Liga Nacional de Estudiantes Griegos en Italia.
- ⁴⁵ ACSR-MI, «Lega Nazionale degli Studenti Greci in Italia dal 1970 al 1975», Direzione Generale della P.S., Divisione AA.GG., Servizio Stranieri, Classe G10/27/2, carpeta 378; BOATTI, Giorgio, 1999, p. 122.
- ⁴⁶ PU/FL-SC, «Greci!» and «Il fascismo non deve passare!!», caja 2, expediente I, Italy Antidictatorial Activity – I.
- ⁴⁷ Ver *supra* «El contexto. El régimen y la educación».
- ⁴⁸ La inestabilidad política y la ruptura con el reformismo y compañerismo estudiantil tradicional habían ganado terreno en las universidades italianas desde el final de 1966 con la publicación en Pisa por parte de los universitarios locales que ocupaban sus facultades del llamado «Tesi della Sapienza», un documento que nos permite entender algunas de las piedras angulares teóricas del movimiento estudiantil de 1968.
- ⁴⁹ «La gran negativa».

- ⁵⁰ PU/FL-SC, «Leri il Vietnam oggi la Grecia domani dove?», caja 2, expediente I, Italy Antidictatorial Activity – I.
- ⁵¹ PU/FL-SC, caja 2, expediente I, Italy Antidictatorial Activity – I.
- ⁵² *Ibid.*
- ⁵³ NIZZA, Enzo, 1969, p. 50. Fotografía de Paolo Zapatterra.
- ⁵⁴ DELLA PORTA, Donatella, 1996, pp. 25-26.
- ⁵⁵ PU/FL-SC, «Bollettino d'informazioni dell'AMEE, Fronte di Lotta dei Greci all'Estero (antimperialista-antifascista). Edizione straordinaria», 4, año III, mayo de 1970. caja 2, expediente I, Italy Antidictatorial Activity-I.
- ⁵⁶ VAVIZOS, Yorgos, 2001, pp. 14-15.
- FLORES, Marcello; DE BERNARDIS, Alberto, *Il Sessantotto*, Il Mulino, Bologna, 2003.
- GAMBETTA, William, *I muri del lungo '68. Manifesti e comunicazione politica in Italia*, DeriveApprodi, Roma, 2014.
- «I epeteios idrisis tou EAM», *I genia mas*, 03-09-1968.
- «I neolaia ston agonas», *Rizospastis-Machitis*, 2, 07-12-1968.
- ISTAT, Annuario statistico dell'istruzione italiana, 1966, vol. XVIII, Roma, 1967.
- ISTAT, Annuario statistico dell'istruzione italiana, 1968, vol. XX, Roma, 1969.
- ISTAT, Annuario statistico dell'istruzione italiana, 1973, vol. XXV, Roma, 1974.
- «Kainourghia kollastiria etoimazontai», *I genia mas*, 03-09-1968.
- KAOUNIS, Yannis, «Michanismoï paideias kai katastolis sti diktatoria ton syntagmatarchon», *Anadromes*, 1, diciembre 2010, pp. 188-194.
- KARAMANOLAKIS, Vangelis, «Zitimata istoriografias tou foititikou kinimatos stin Ellada», en KARAMANOLAKIS, Vangelis; OLIMPITOU, Evi; PPATHANASIOU, Ioanna (eds.), *I elliniki neolaia ston 20o aiona. Politikes diadromes, koinonikes praktikes kai politistikes ekfraseis*, Themelio, Athens, 2010, pp. 201-202.
- KORNETIS, Kostis, *Ta paidia tis diktatorias*, Polis, Athina, 2015.
- LAZOS, Christos, *Elliniko foititiko kinima 1821-1973. Koinonikoi kai politikoï agones*, Gnosi, Athina, 1987.
- FERAIOS, Riga, *Lefkoma tou Rigas Feraiou*, Athina, 1974.
- LIMPERATOS, Michalis, «Neanikoi agones stis aparaches tis metemfiliakis periodou (1950-1953)», en KARAMANOLAKIS, Vangelis; OLIMPITOU, Evi; PPATHANASIOU, Ioanna (eds.), *I elliniki neolaia ston 20o aiona. Politikes diadromes, koinonikes praktikes kai politistikes ekfraseis*, Themelio, Athens, 2010, pp. 76-93.
- MANCINI, Paolo, *Per una semiologia del consenso*, Eri, Torino, 1980.
- «Mauro sto pseudosintagma», *I genia mas*, 03-09-1968.
- McDONALD, Robert, *Pillar & Tinderbox. The Greek Press and the Dictatorship*, Marion Boyars, New York-London, 1983.
- NIZZA, Enzo, *La Grecia dei colonnelli e documenti della resistenza greca*, La Pietra, Milán, 1969.
- «O fasismos sta panepistimia», *Thourios*, 07-01-1969.
- ORTOLEVA, Peppino, *I movimenti del '68 in Europa e in America*, Editori Riuniti, Roma, 1998.
- «Prokirixi tis D.N. Lambraki gia tin epeteio tis EPON», *Rizospastis-Machitis*, 5, 10-03-1968.
- RAFTOPOULOS, Dimitris, *H neolaia mas stis ethnikes kai demokratikes epalxeis*, Politikes kai Logotechikes Ekdoseis, Athina, 1962.

FUENTES

- Archivo Central del Estado, Ministerio del Interior (Roma, Italia) (ACSR-MI).
- Universidad de Princeton, Biblioteca Firestone. Colección Solaro (Princeton, Estados Unidos) (PU/FL-SC).
- Fuentes orales.

BIBLIOGRAFÍA

- AMNESTY INTERNATIONAL, *Report on torture*, Duckworth, London, 1973.
- ARSENI, Kitty, *Bouboulinas 18*, Themelio, Athina, 1983.
- ARGILOPOULOS, Christoforos, «I Dimokratiki Neolaia Lambraki stin antistasi kata tis xountas», *Anadromes*, 1, diciembre de 2010, pp. 74, 76-77.
- ATHENIAN (seud.), *Inside the Colonels' Greece*, Chatto & Windus, London, 1972.
- BECKETT, James, *Barbarianism in Greece. A Young American Lawyer's Inquiry Into the Use of Torture in Contemporary Greece with Case Histories and Documents*, Tower, New York, 1970.
- BERNADAKIS, Christophoros; MAVRIS, Yorgos, *Kommatata kai koinonikes simmachies stin prodiktatoriki Ellada*, Public Issue, Athina, 2012.
- BOATTI, Giorgio, *Piazza Fontana: 12 dicembre 1969. Il giorno dell'innocenza perdura*, Einaudi, Torino, 1999.
- CENTRAL Committee of the PAM, *The Black Book. The Junta Stands Accused*, s/l, 1971.
- CORTESE, Luisa, (ed.) *Il movimento studentesco. Storia e documenti (1968-1973)*, Bompiani, Milano, 1973.
- DAFERMOS, Olimpios, *To antidiktatoriko foititiko kinima 1972-1973*, Gavriilidis, Athina, 1999.
- DELLA PORTA, Donatella, *Movimenti collettivi e sistema politico in Italia 1960-1995*, Laterza, Bari-Roma, 1996.

- REVELLI, Marco, «Movimenti sociali e spazio politico», en BARBAGALLO, Federico (ed.), *Storia dell'Italia repubblicana. La trasformazione dell'Italia: sviluppo e squilibri. 2. Istituzioni, movimenti, culture*, Einaudi, Torino, 1995.
- TZANNETAKOS, Yannis, «Antistasi - Antipoliteusi: o typos, i logokrisia, i (anti)propaganda», en SOURLAS, Pavlos (ed.), *I diktatoria ton syntagmatarchon & i apokatastasi tis dimokratias*, Idrima tis Boulis ton ellinon, Athens, 2016.
- VARON-VASSAR, Odet, «EAM neon, Lefteri Nea, EPON: treis stathmoi mias diadromis», en KARAMANOLAKIS, Vanghelis; OLIMPITOU, Evi; PAPHANASIOU, Ioanna (eds.), *I elliniki neolaia ston 20o aiona. Politikes diadromes, koinonikes praktikes kai politistikes ekfraseis*, Themelio, Athens, 2010, pp. 56-58.
- YANNARIS, Yorgos, *Foititika koinimata kai elliniki paidia*, To pontiki, Athina, 1993.
- VAVIZOS, Yorgos, *Etsi denotan...i karmponara. Martiries enos aristeristi gia tin antichountiki drasi ton ellinon stin Notio Italia*, Papazissis, Athina, 2001, pp. 15-16.
- «Zito o Rigas», *Rizospastis-Machitis*, 02-06-1968.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- SKROUMBELOS, Thanassis, «Oi afises tou Riga stous toichous xana», *Efimerida ton syntakton*, (19-04-2015), <http://www.efsyn.gr/arthro/oi-afises-toy-riga-stoys-toihoys-xana>